

EL TRABAJO

Publicación Quincenal consagrada al Comercio y á la Industria, en la cual figuran las principales casas de España

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España, año..... 2 pesetas.
Anuncios y comunicados, precios convencionales. Pago adelantado.

DIRECTOR

Blas Sánchez-Ballesteros

Administrador Propietario

GREGORIO LÓPEZ DE LERMA Y GIMÉNEZ
á quien se dirigirá toda la correspondencia.

Nota política

Los mismos perros.....

Irritado el país por las soberbias, los cómicos desplantes y las vanas palabras de Maura; hastiado de la obsesión de Villaverde por la peseta enferma, cuya dolencia crónica no ha sabido ó no ha podido curar el presidente dimisionario, y asqueado en general, de la política conservadora, vivero de perjuicios y desprestigios, ansiaba la opinión un cambio de Gobierno en sentido liberal. Al sobrevenir éste todo el mundo se hizo la ilusión de un Gabinete verdadero constituido por hombres experimentados, de ideas bien conocidas y de orientaciones nuevas, cualidades indispensables para acometer y resolver con acierto los delicadísimos y transcendentales problemas que en la actualidad están sobre el tapete. La decepción de los confiados é ilusionados no ha podido ser más completa; y no es sólo la insignificancia del nuevo Gobierno, por razón de la insignificancia de algunos ministros, la que apena el ánimo y hace perder la poca fe que aún tenemos los españoles en los políticos, sino la consideración de que el flamante Gabinete liberal ha avivado entre sus afines hondos disgustos y rivalidades que, como siempre, pagará el país pagano.

No es nuestro propósito juzgar nada, ni anticipar juicios; pero bastan y sobran ciertos hechos para tener la casi evidencia de que no vamos á ganar nada con el cambio político.

El partido liberal, al ser llamado al poder, comienza por mostrar una organización pésima. A todos, hasta á los más indiferen-

tes, ha causado extrañeza el que una agrupación política que durante dos años y medio ha venido pidiendo el manejo de los asuntos públicos, se haya visto precisada á gestionar una prórroga de algunos meses del presupuesto de 1904 para tener tiempo de confeccionar los presupuestos propios.

El partido liberal, si se ha creído facultado y organizado para encargarse del poder en cualquier momento, debió tener har to estudiados todos los asuntos, mejoras y proyectos convenientes para no demorar ni un sólo día su ejecución, desde la *Gaceta* mientras no tuviese Cortes y des- el Parlamento tan pronto lo constituyese. Lo contrario revela mucho apego al mando, á las dulzuras del cargo, pero poco afecto al país, poco aprecio á los intereses del mismo y olvido é indiferencia grande ante sus necesidades.

El balance de la situación conservadora no puede ser más desfavorable. Nada durante ella se ha reorganizado, ni nada se ha moralizado, ni nada se ha procurado en favor del pueblo. Nos llega una ley de descanso dominical que es un absurdo, una ley de alcoholes que arruina á una de nuestras más florecientes industrias y una serie de necesidades que amenazan la ya difícil vida del comercio y de la agricultura nacional.

Ni aun el Sr. Villaverde, que tanta influencia ha ejercido en el mundo financiero y tantas esperanzas alentó con sus proyectos de reconstitución monetaria, ha hecho nada práctico ni digno de anotarse. En cuanto á su especialidad ha resultado un teorizante, cuyo evidente fracaso ho-

rra por completo aquella aureola de gloria con que se adornó á raíz de los desastres del 98, reconstituyendo la Hacienda y logrando un buen *superávit* á costa de la sangre de los contribuyentes.

Tal ha sido el desengaño que todos han recibido, que hasta la bolsa ha saludado con un franco movimiento de alza la caída del Marqués de Pozo-Rubio: y hay que reconocer que aunque la especulación es de suyo caprichosa y carece de lógica, su saludo no deja de estar justificado. De una esperanza para nuestro crédito se convirtió por sus desaciertos y poca energía en una amenaza, en un verdadero peligro.

El Gobierno que preside el infortunado firmante del Tratado de París, se propone que España, durante su mando, se convierta en un paraíso encantado. Habrá para todos los gustos: paz, prosperidad, justicia y libertades.

En otras épocas se daba crédito á esos anuncios de bienandanzas; hoy, que estamos escarmentados y sabemos que los programas políticos carecen en absoluto de sinceridad, esas promesas se acogen con la más irónica de las sonrisas y con la más grande indignación. Enhorabuena el partido liberal si cumple como corresponde á su primitiva historia y á su primitiva significación; pero el país prefiere que sea parco en sus palabras y pródigo en hechos, que son los que en los momentos presentes han de conquistarle el aprecio y confianza del pueblo.

L. DE M.

Política Hidráulica

El país hispano se relega á baja candición.

Somos un pueblo muerto, decadente, irresoluto, cuando debiéramos ostentar ante el mundo la supremacía de una situación asaz emulativa. Pero desgraciadamente no hay ánimo suficiente para afrontar el problema del porvenir. Carecemos de energía y de decisión. Es en nosotros fase del carácter la dejadez y la inercia. Nada nos conmueve y sólo nos halaga entretenernos en la sección política de los rotativos. Nos gusta esa clase de política de intriga, de enredo, de infundio y al parecer detestamos esa otra de que nos ha hablado muchas veces el insigne Costa.

En esta especie de política estriba lo futuro.

Veamos el modo de demostrar la razón expuesta.

¿Quién debe ser más considerado en la familia? ¿Quién en el pueblo? ¿Quién en la capital de provincia? ¿Quién en la Metrópoli? El que produce.

¿Quién debe ser despreciado en la familia, en el pueblo, en la capital y en la Metrópoli? El que malgasta.

Veamos ahora quien es el que produce. Fácil es adivinarlo: el Agricultor.

¿Tiene este mártir de la tierra lo que necesita? De ningún modo.

Si los grandes eriales agostados por un sol que calcina, estuviesen surcados de canales de riego, si abundasen las obras hidráulicas, habríamos dado un paso de emancipación para el elemento agrario. No sólo necesita ese respetable gremio esa notable mejora.

Precisa la creación de granjas